

Señal D. Juan Facundo Quiroga



San Juan y Agosto 10 de 1829

Apreciado amigo de toda mi consideracion

Me dice en su apreciable de de 6 del corriente que va a hablarme con Manqueza, y me da su opinion con la que le caracteriza; pues yo voy a permitirle hablarle con la misma, y si alguna vez Echegaray falta a su honradez y sentimientos de que ha dado pruebas, haga lo que guste: mas vamos adelante.

Yo no puedo hacer nada en materia de milicias por que es profesion que desconfio, y ya es tarde p.ª ponerme a estudiarla. Estaba poilo tanto confiado a D. Mont. en toda la importancia de la palabra. Vino Bruto y me hizo cien observaciones que al momento vi eran justas, y aun descubrio una otra venta en que estaba yo sirviendo de alcahuete inocente. Como habia de pensar tal trahicion cuando lo suponía el primer interesado, cuando se decia que su vida era milagrosa: que en tal parte ya lo iban a fusilar, que en esta otra lo apalearon y otras cosas asi; pues Señor habia estado vendiendome y haciendo bap de mi firma salvar a los prisioneros, por que me pedian pasaporte para que marchase una partida a apresiar hombres segun avisos que habia tenido si otra cosa igual, y mandaba bap de esa misma partida salir a los mas comprendidos que estaban en su casa escondidos hasta ponerlos fuera de la Prov.ª Se da

de resistir en todas partes, y el tema, contra las penas del bando bajo
de su capa a quien se le antojaba. Debida es a algunas sospechas (que
al principio yo creí temerarias) entre Bustos y el Dr. Isturza, el des-
cubrimiento del escape de Pablo Videla y Carlos Oriban, y después mil
cosas. Quise marchar de frente y no pude. Bustos me descompuso, por
que dijo al mismo D. Ventura, o quite U. a su hermano o yo me retiro.
D. Ventura dijo que lo aconsejaba, que mirara y así otras cosas. El
Dro se empeñó en no decir nada hasta que no quisiera a Manuel.
en estas cosas estábamos, cuando ya hizo el movimiento en el cuartel, y
traté de irme a Mendoza, y todo salió de su quicio. Si U. supiera como los
hizo salir en persona, no se quejaría de mí, pues toda una noche me
costó el verificarlo, y a costa de mil riesgos pude conseguirlo, entonces
nos vendió el Dro a fin de revolucionarme, y yo me hallé con la aguja
hasta la vena, y solo. El día de la revolución en el cuartel volvió Bus-
tos, y el resultado ya lo sabe U., y solo he de decir: así es que no
se me ha ocultado todo lo que me dice. Bustos mismo si es ingenuo
dijo a U. que era de los padres, la necesidad después no se puede man-
char a nadie en revolución, y otras cosas así que me ha dicho: am-
mas me había asegurado que U. o volverá a los presos, o si posible es le
daba fuerza a Vega p. A. volver a la cabeza de ella, y otras cosas así, le
contestaba ¿y que he de hacer? yo no hago más que capitular con la
circunstancia: y en verdad ¿qué había de hacer cuando el movimien-
to lo haia el mismo Jefe?

Mas yo he oído que me permitirán hablar con fran-
queza, y dígame U. sabiendo que Bustos estaba otra vez en el mini-
sterio, ¿qué tenía que dudar? por qué no ha hecho que vuelva a los presos
y me ha pedido los otros? Por qué principio ha podido dudar de

que no los mandaria a la menor intimacion? Mi interes y el interes
de los federales estaba en asegurarlos, para que la vida de ellos augurara
a las masas. O sea lo que ha escrito en la fragua que era en
lo que estabamos los amigos.

Ahora marchan todos, supongo que U. no los
resistira, y supongo asi mismo que sera mas franco de lo que es para
prevenir algunas cosas que solo nos dice a medias, segun D. Fa-
cundo que no hay aqui mas que buena fe, y que los cubiletes fran-
ceses los desconoce. Todo lo que ha visto, ha sido obra de los momentos
de conflicto.

Quiera U. con la ultima franqueza disponer de mi
afecto, y contar con mi deferencia asi a' en persona de quien me sub-
scribo atento obediente servidor C. B. S. M.

José M. Echegaray

